

El acompañamiento a los niños y adolescentes desde Infància Respon y el SOMIA

Una mirada desde la palabra y la escucha

Attention to children and adolescents in the service “Infancia respon” and “SOMIA”. A view from “The word and the listening”

Anna Montes Vallecillos,¹ Arantxa Perales Echeverria,² Almudena Sánchez Velasco,³ Núria Puigcerver Alcàzar⁴ y Carla Pereyra Grustán⁵

Resumen

En este artículo se presenta el servicio del Teléfono de la Infancia y de la Adolescencia y el SOMIA (Servicio de Orientación y Mediación de la Infancia y Adolescencia), así como una reflexión en relación a la intervención que se lleva a cabo con niños y adolescentes. Desde el teléfono Infancia Respon es importante poder escuchar atentamente a los/las jóvenes, ayudarles a poner palabras y crear un vínculo de confianza para que puedan expresar abiertamente su malestar. La intervención desde el SOMIA se contempla desde una mirada sistémica, donde se tiene presente a todos los miembros de la familia, y donde se considera muy valiosa la voz de los/las adolescentes frente al conflicto o su malestar, así como en la solución y la búsqueda de nuevas dinámicas más funcionales.

Palabras clave: Infancia, adolescencia, mediación, trabajo familiar, teoría sistémica.

Para citar el artículo: MONTES VALLECILLOS, Anna, PERALES ECHEVERRIA, Arantxa, SÁNCHEZ VELASCO, Almudena, PUIGSERVER ALCÁZAR, Núria y PEREYRA GRUSTÁN, Carla. El acompañamiento a los niños y adolescentes desde Infància Respon y el SOMIA. *Revista de Treball Social*. Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya, agosto 2015, n. 205, páginas 88-97. ISSN 0212-7210.

¹ Trabajadora social. Coordinadora de Infancia Respon y SOMIA. amontes@invia.cat.

² Técnica de Infancia Respon y mediadora en el SOMIA. aperales@invia.cat.

³ Técnica de Infancia Respon y psicóloga en el SOMIA. asanchez@invia.cat.

⁴ Técnica de Infancia Respon. Psicóloga clínica. nuriap@invia.cat.

⁵ Técnica de Infancia Respon. Psicóloga. cpereyra@invia.cat.

Abstract

This article presents the Telephone Service for Children and Adolescents **INFÀNCIA RESPON** and **SOMIA** (Guidance and Mediation Service for Children and Adolescents), as well as a reflection about the intervention carried out with children and adolescents. **INFÀNCIA RESPON** is an important service to listen carefully to young people, help them to put words and create a bond of trust so they can openly express their discomfort. The intervention from **SOMIA** is viewed from a systemic perspective that includes all family members. The voice of the adolescents expressing their conflict or discomfort is considered very valuable, as well as finding new more functional dynamics.

Key words: Childhood, adolescence, mediation, family work, systemic theory.

El teléfono Infancia Respon y el Servicio de Orientación y Mediación de la Infancia y la Adolescencia (**SOMIA**) son dos servicios de la Dirección General de Atención a la Infancia y la Adolescencia, gestionados por la Asociación “in vía”. Ambos servicios nacieron conjuntamente el año 1997. **INFANCIA RESPON** pasa a ser un recurso vinculado a la Unidad de Detección y Prevención del Maltrato Infantil (**UDEPMI**), unidad que se crea en el año 2007 después de una reestructuración de la **DGAIA**. La **UDEPMI** tiene su sede en Barcelona y presta servicios en todo el territorio de Cataluña, las 24 horas del día y todos los días del año.

El objetivo prioritario de la **UDEPMI**, a través de su vinculación a Infancia Responde, es dar respuesta inmediata a comunicaciones, denuncias sociales o solicitudes de información en relación con casos de maltrato infantil.

El **SOMIA** nace como un recurso de apoyo a Infancia Responde, para dar respuesta a todas aquellas consultas familiares relacionadas con infancia y adolescencia, para ofrecer una atención presencial.

1. Aspectos fundamentales del servicio Infancia Respon

Infancia Respon: 900 300 777 - 116111 es un servicio que abarca todo el territorio de Cataluña y que tiene un carácter permanente, pues se encuentra en funcionamiento las 24 horas del día durante los 365 días del año.

Las dos grandes finalidades de Infancia Respon son **la detección de situaciones de riesgo** en niños y adolescentes y **la orientación psicosocial** en temas de infancia y adolescencia, tanto a particulares y profesionales como a niños y adolescentes.

El equipo de Infancia Respon es multidisciplinar, está integrado por psicólogos, trabajadores sociales y pedagogos.

La atención permanente, la confidencialidad, la gratuidad de la llamada y la inmediatez de la respuesta son rasgos básicos del servicio.

Los objetivos específicos del servicio son 1) La acogida, escucha, contención y asesoramiento; 2) La detección de situaciones de riesgo; 3) La información; 4) La orientación a particulares y/o profesionales; 5) El fo-

mento de la implicación, entendiendo a la persona que llama como agente activo en el proceso de gestión y cambio que conlleva la situación planteada.

Para llevar a cabo estos objetivos se activa un procedimiento que pasaremos a detallar a continuación, y que se vertebra en un diálogo que fomenta la detección y el trabajo de la demanda, la exploración de la situación y la identificación de la cuestión susceptible de ser trabajada y/o intervenida.

En este proceso son básicos cinco apartados que configuran el momento de la llamada:

1°. - ACOGIDA: en el que se exponen las funciones del servicio y se aclara la demanda del comunicante para favorecer su vínculo.

2°. - BREVE EXPOSICIÓN: de la situación planteada por parte del/la usuario/a.

3°. - EXPLORACIÓN: de los posibles indicadores de riesgo a partir de un instrumento, en relación con posibles situaciones de violencia física, negligencia, maltrato psíquico, conductas y respuestas emocionales del niño o adolescente, condiciones de riesgo dentro del propio núcleo familiar, como las posibles carencias de los progenitores, el consumo abusivo de sustancias o las vivencias traumáticas, así como las condiciones sociales desfavorecidas en las que se puedan encontrar inmersas.

4.-ORIENTACIÓN: en relación a las acciones que puede llevar a cabo, los servicios o recursos a los que debería dirigirse, o las derivaciones pertinentes, como la realizada al SOMIA. En caso de que se deba notificar una situación de riesgo, se realiza una explicación del procedimiento que se efectuará por parte de la Administración y las posibles implicaciones que puede tener.

5.- SÍNTESIS y CIERRE: se lleva a cabo un resumen del contenido de la llamada y la orientación expuesta, y se despide a la persona agradeciendo su llamada.

En 2014 se han atendido un total de 12.676 llamadas, de las cuales 273 han sido realizadas por niños y adolescentes. En un 71% las realizan chicas, siendo la distribución por franjas de edad: menor de 12 años (11%), de 13 a 15 (35%) y de 16 a 18 (54%).

La demanda más habitual en un 61% de las llamadas es la de orientación en temas de familia, a la que sigue en un 21% la denuncia de una situación de malos tratos.

Las tres problemáticas vinculadas a las llamadas realizadas y que destacan significativamente son: conflictos intergeneracionales (48%), malos tratos psíquicos (28%) y malos tratos físicos (24%).

2. La escucha de niños y adolescentes en Infancia Respon: unos verdaderos interlocutores

INFANCIA RESPON es un servicio vertebrado en la comunicación y pensado para escuchar, entre otros, a los/las menores de edad, dándoles apoyo, orientándoles y, en ocasiones, pensando medidas para protegerlos/as. Es por ello que se trabaja sistemáticamente nuestra atención telefónica, en especial la referida a las llamadas realizadas por menores de edad, para ofrecer una valoración positiva de la iniciativa de haber contactado con nuestro servicio, al mismo tiempo que una escucha atenta y sin juicio, así como un interés por lo que cuenta y por los intentos de solución realizados, y un agradecimiento por la realización de la llamada y por la empatía expresada cuando quien llama no es la persona afectada directamente.

Consideramos importante ser especialmente cuidadosos a la hora de presentarnos y de adaptar nuestro tono de voz al tono del/de la comunicante, así como ofrecer un soporte que ayude a poner palabras allí donde hay bloqueos frente a temas difíciles de explicar.

Se ofrece una escucha libre y atenta, evitando modelos de comunicación basados en el aleccionamiento o la reprobación, y ello con un único objetivo: construir un vínculo de confianza que ayude en el desarrollo de la llamada para identificar el problema y tratar de buscar soluciones de manera cooperativa.

En este camino es importante el **trabajo con la demanda**. A menudo encontramos casos de menores de edad que después de explicar cómo se sienten en relación a sus referentes adultos, en un escenario con o sin indicadores de riesgo, nos piden no hacer nada más. Consideramos que esta petición podría ser una demanda de ayuda no formalizada, así que la contención de las ansiedades y la identificación y análisis de los miedos subyacentes se convierte en un objetivo muy importante, para que la atención telefónica sea efectiva y pueda responder a la necesidad que la ha motivado y que cristaliza con la llamada efectuada por el/la menor de edad.

En definitiva, ofrecer una escucha atenta que no promueva la interrupción. Preguntar e interesarnos por lo que nos están contando y responder con convicción, sin utilizar muchas palabras o palabras innecesarias, basados en la idea que refería J. D. Nasio (2001) en relación a la comunicación con los/las más jóvenes, donde para que el diálogo y la comunicación funcionen hay que tenerlos presentes como **verdaderos interlocutores**.

3. La demanda de orientación: más allá del/ de la referente familiar

El hecho de que los/las jóvenes interlocutores/as tomen la iniciativa de llamar para pedir orientación no implica una despreocupación de lo que puedan pensar sus progenitores o tutores/as de tal acción, así como lo que han podido explicar y la percepción de la situación que ha conllevado la misma; muy al contrario, la opinión del/de la referente adulto sigue siendo muy importante para ellos y ellas, lo que demostraría una lógica dependencia a las demandas, exigencias y afectos parentales.

Por otra parte, destacamos aquellas llamadas efectuadas por menores de edad que se llevan a cabo para ayudar al amigo/a, pidiendo saber qué pueden hacer y convertirse puntualmente en portavoz y puente, si procede. Todo ello da cuenta de una solidaridad y empatía de la que generalmente no tenemos noticias pero que existe.

Durante el pasado año 2014, y como dato significativo, hemos captado un aumento de las denuncias que hacen directamente los niños/as y adolescentes en comparación a otros años. Podría ser que la forma en la que conocen nuestro servicio se relacione con un objetivo de detección de casos de maltrato. Por un lado, hombres y mujeres que llaman notificando los que les pasa a sus amigos/as o hermanos/se refleja óptimas habilidades sociales y empáticas y bastante coraje. Por otro, supone un fracaso o cuestionamiento de la relación de seguridad y confianza del menor de edad con su referente del entorno, fundamentalmente sus padres, lo que promueve la búsqueda de alternativas fuera de su núcleo familiar. Es por esta razón que tratamos de implicar a la figura referencial para que el/la menor de edad no

se sienta solo/a en el abordaje de la situación y la búsqueda de soluciones.

Así que nos esforzamos en trabajar nuestro vínculo con el/la joven comunicando para que se sienta cómodo/a, confiado/a y venza algunas resistencias iniciales a no facilitar datos identificativos.

La posibilidad de diálogo con los/las jóvenes interlocutores/as, que implica diferentes aspectos, desde la palabra y la escucha, de los que ya se ha hecho mención con anterioridad, a los que añadiríamos la capacidad para poder contener ansiedades y las vacilaciones propias de la etapa vital en la que se encuentran, nos conlleva un saber auténtico y riguroso sobre el sentir y la manera de percibir el mundo de niños y adolescentes, a la vez que nos devuelve importantes experiencias de gratitud a partir de los comentarios y agradecimientos recibidos.

En muchas ocasiones, al final de la llamada se percibe que el tono y el estado emocional del/de la joven ha cambiado, pues ha podido trascender su preocupación y buscar opciones desde un lugar más tranquilo y seguro, el espacio de interlocución constituido por el vínculo entre el/la joven que habla y el profesional que escucha.

4. Aspectos fundamentales del servicio de orientación y mediación de infancia y adolescencia (SOMIA)

El SOMIA nació como un espacio presencial para las familias, donde se trabaja desde una perspectiva sistémica y de parentalidad positiva, para complementar la tarea llevada a cabo desde Infancia Responde.

Posibilita intervenciones psicoeducativas con los padres y madres y acompañamientos psicoeducativos a los/las adolescentes.

Otro eje importante del servicio son las **mediaciones familiares**, tanto con familias con conflictos intergeneracionales, donde se trabaja con la pareja parental y los hijos/as adolescentes, como con progenitores separados o en proceso de separación, con el fin de ayudarle a salvaguardar de la manera más adecuada la función paterna y materna para con los hijos/as, evitando la rotura de las relaciones y posibles situaciones violentas entre ellos.

El equipo del SOMIA está formado por una trabajadora social, una psicóloga y una pedagoga, con formación específica en mediación familiar y terapia familiar.

Las familias atendidas desde el SOMIA provienen en un **70% de Infancia Responde**, donde uno de los progenitores es llamado para ser orientado, y ante la problemática familiar, ha sido derivado al servicio. El 30% restante son familias que llegan por diferentes vías, ya sea SSAP, EAIA, EAP, PIAD, etc., o bien porque conocían directamente el servicio por otras vías.

La primera entrevista: a solas con la pareja parental

Desde el SOMIA se realiza una primera entrevista con el padre y la madre, en la que se valora el tipo de intervención más adecuada a la situación y las necesidades familiares. En este primer contacto con los progenitores se exploran, entre otras, la problemática familiar, las dinámicas relacionales funcionales y disfuncionales, los profesionales que han intervenido o están interviniendo en este momento, las soluciones intentadas, los recursos y potencialidades de la propia familia, y las expectativas hacia nuestro servicio.

Esta primera entrevista nos permite realizar una valoración de la dificultad en la

que se encuentra la familia y al mismo tiempo de sus capacidades. También si asumen su responsabilidad, tanto de la situación de conflictiva familiar como en la resolución de la misma, o bien depositan toda la responsabilidad en el/la hijo/a. Este punto nos permitirá valorar si tenemos que invitar al/ a la adolescente, o bien los progenitores aún no se encuentran en un momento para hacer un abordaje conjunto. Asimismo, en función de esta valoración se decide si la mediación intergeneracional podría ser una herramienta útil para la familia o bien habría que intervenir con los subsistemas familiares por separado.

En aquellos casos donde el/la adolescente no quiere participar, se orienta a ambos padres hacia un trabajo psicoeducativo, que les permita tener herramientas para la situación planteada.

En los últimos tres años se ha atendido una media de unas 165 familias cada año, con unas 420 entrevistas de media al año. En el año 2014 las problemáticas más significativas por las que las familias hacen su consulta fueron, con un 32%, los conflictos padres/madres e hijos/as en edad adolescente, seguidas de un 26% de parejas de progenitores que tienen dificultades para llevar a cabo la crianza del día a día de los hijos debido a estilos educativos diferentes. De estas 124 familias, el 21% llevaron a cabo un proceso de mediación.

5. El trabajo familiar: la voz y la mirada del/de la adolescente habla de la realidad de la familia

La tarea llevada a cabo desde el SOMIA en relación a la intervención parte de una base sistémica en la que todos los miembros

familiares, así como su entorno, son importantes para restablecer dinámicas relacionales funcionales y en la que es necesario tener presente la fase del ciclo vital familiar en el que se encuentran.

Trabajamos conjuntamente con la familia para reparar o modificar su funcionamiento, para que pueda desarrollar sus tareas con mayor eficacia, tal como señala Minuchin (2001).

En el trabajo familiar que se realiza en el SOMIA, tanto desde la Mediación Intergeneracional como desde el Acompañamiento Psicoeducativo con los/las adolescentes, resulta de gran importancia la figura del/de la adolescente y su participación. Su voz y mirada nos ayuda a ver la realidad de la familia con toda su complejidad.

El/la adolescente se encuentra en una etapa vital en la que se acentúa la separación entre el mundo adulto y el propio, y que tiene como elemento vertebrador la construcción de su proceso de individualización, que implica una necesaria distancia emocional de sus progenitores favoreciendo la conquista de la propia autonomía. Es aquí donde, en muchas ocasiones, los miembros familiares experimentan aislamiento y desconexión en su relación recíproca, como apunta Micucci (2005).

El equilibrio entre el acercamiento y el respeto por la intimidad: el desarrollo del vínculo terapéutico

Desde el SOMIA tratamos de buscar un equilibrio entre el acercamiento y el respeto a su propio espacio de intimidad, que les permita caminar hacia la autonomía. Por este motivo, favorecemos el encuentro de el/la adolescente con actitudes positivas para incentivar el desarrollo de su autoestima,

seguridad y confianza que propicie la toma de sus propias decisiones.

El acercamiento hacia ellos/as, creemos que se debe hacer de manera muy gradual, valorando cada paso que se da de manera firmemente delicada.

Consideramos importante respetar y adaptarnos al ritmo que los/las adolescentes necesitan. Asimismo, ir despertando y desarrollando su confianza y trabajar la alianza terapéutica, mostrando interés sincero por ellos/as en lo que nos muestran, más allá de la situación familiar.

Las herramientas que nos ayudan a entender la mirada de los/las adolescentes pasan por una responsabilización de la situación sin culpabilizarlos/as, animándoles/as en el proceso de cambio e identificando sus propios recursos personales.

A pesar de este reto, en ocasiones no resulta fácil conseguir una relación terapéutica fructífera con los/las adolescentes, sobre todo cuando vienen al servicio señalados como problemáticos por su entorno próximo, pero es posible conseguir cambios trabajando de manera conjunta con ellos/as y con los padres y madres.

La experiencia evidencia que la implicación de los/las adolescentes en el proceso favorece la asunción de su parte de responsabilidad en el conflicto y la incorporación paulatina de cambios en la dinámica comunicacional y relacional, y facilita una mayor vinculación familiar al proceso.

Como señala Micucci (2005), el recurso más poderoso para ayudar a cambiar a una persona son las relaciones en las que participa, por este motivo pensamos que es fundamental no solo trabajar la relación entre los diferentes miembros familiares, sino también el vínculo terapéutico.

6. Del malestar que oculta un sufrimiento

En nuestra intervención en el SOMIA podemos encontrar adolescentes con conflictos con sus padres, con sus iguales o parejas, con dificultades en cuanto a la gestión de sus emociones, que presentan dificultades a la hora de expresar sus sentimientos, malestares, necesidades y deseos. En algunos casos pueden tener dificultades para empatizar con los demás y hacen uso de estilos de comunicación poco asertivos, y en otros encontramos jóvenes con una imagen y valoración negativa de sí mismos. Tales dificultades que limitan sus potencialidades y causan un sufrimiento muy importante, que afecta sus potencialidades como adultos.

Un aspecto importante a la hora de iniciar la intervención desde el SOMIA es conocer la historia del/de la adolescente desde su voz, y por tanto conocer cuál ha sido su sufrimiento y cómo lo ha hecho para poder convivir con él. Por nuestra experiencia en el servicio y por la cantidad de familias con las que se ha trabajado en estos dieciocho años, podemos extraer que la mayoría de veces este padecimiento es la combinación de un ejercicio disfuncional de parentalidad y de un conflicto de triangulación en el que se implica al hijo/a en los problemas conyugales. Entender la complejidad de la situación desde la mirada de los diferentes miembros familiares favorece el desarrollo y eficacia del trabajo realizado con y a partir de ellos/as.

Estas muestras de sufrimiento pueden expresarse mediante conductas y comportamientos concretos y propios de esta etapa: la vacilación entre el deseo de ser adulto/a y ser niño/a, la exposición a situaciones de

transgresión, en ocasiones la actuación de los impulsos, la percepción de no ser entendido/a y continuamente juzgado/a, lo que propicia un importante hermetismo en cuanto a sus sentimientos.

Es importante transmitir al/a la adolescente que su visión del problema y cómo poder resolverlo es de gran valor para nosotros. Ellos/as, más que nadie, son conocedores/as expertos/as de su situación y, por tanto, quien mejor nos puede ayudar a acompañarles en el proceso. Se les ofrece: un espacio para poder hablar y reflexionar sobre sus dificultades, poner palabras a sus sentimientos, cambiar la mirada de la situación y tener otra perspectiva y ser acompañados/as en la búsqueda conjunta de soluciones y alternativas a sus dificultades, en la recuperación y refuerzo de sus propios recursos y en la promoción de su autonomía.

Como vehículo privilegiado, la palabra

En un primer momento los/las jóvenes necesitan poder entender y poner palabras a su malestar, lo que ayuda mucho a rebajar el sufrimiento que hasta ahora han arrastrado.

Para acompañarles en este proceso y favorecer la expresión de sentimientos y pensamientos utilizamos diferentes técnicas, como las preguntas circulares, herramientas de resolución de conflictos, de empatía y de mentalización, trabajo con emociones y conciencia corporal, herramientas expresivas y narrativas, utilización de imágenes y medios visuales, etc.

Alentarles a llamar a este sufrimiento y poder transformarlo en algo positivo les permitirá reinterpretar las situaciones vividas y afrontar el problema mediante la optimización de sus recursos y habilidades.

Una parte importante de nuestra intervención con adolescentes, una vez se han trabajado los aspectos antes mencionados, es la de ayudarles en su proyecto vital, configurando con ellos/as estrategias que sean eficaces para relacionarse con los demás.

En definitiva, pensamos que es importante ofrecerles un espacio de escucha y aceptación, en el que se les acompañe a ampliar su mirada y compartir con los demás miembros familiares sus vivencias y sentimientos en la búsqueda de soluciones desde la optimización de sus recursos personales.

Se les ayuda a poder adquirir herramientas que les permitan, en un futuro, mejorar por sí solos/as las relaciones familiares. También a reconocer y reconocerse, esto es, a saber interpretar las conductas, sentimientos y pensamientos, tanto suyos como del resto de miembros de la familia, permitiendo así solucionar sus problemas relacionales.

Los vínculos afectivos protectores y estables hacen que los diferentes miembros familiares se sientan aceptados y queridos

El trabajo con adolescentes nos aporta el reto de acompañarles delicadamente ante su intimidad y cuidadosamente frente a su malestar, y con empuje y coraje hacia su autonomía y su proyecto vital.

Al finalizar el trabajo desde el SOMIA, las familias tienen la opción de rellenar un cuestionario de satisfacción. La valoración que hacen los/las adolescentes y las familias que han participado en un trabajo familiar es positiva, y expresan una mejora en las relaciones filio-parentales y un cambio positivo en la forma de comunicarse.

7. Conclusión

INFANCIA RESPON

- Cuando hablamos de menores de edad que llaman al servicio INFANCIA RESPON, el perfil tipo detectado es el de una chica de 16-18 años.
- El motivo más frecuente de la llamada se encuentra relacionado con una problemática de carácter intergeneracional, siendo la demanda más habitual la de orientación en temas de familia. A pesar de la distancia, también se destacan las denuncias del menores de edad de situaciones de maltrato que pueden sufrir ellos/as o amigos/as.
- La atención telefónica a niños/as y adolescentes se vertebra en una escucha atenta y sin juicios que permita dar apoyo y confianza con el fin de favorecer la expresión y abordaje de la demanda explícita.
- El acto comunicativo entre la persona menor de edad y el/la profesional toma sentido desde la postura de entender al primero como un verdadero interlocutor, rehuendo estilos comunicativos aleccionadores o reprobadores.
- La capacidad de autonomía que implica la realización de la llamada por parte de un menor de edad no presupone que la figura del referente ya no sea importante, más bien la orientación realizada desde nuestro servicio tiene en cuenta y da su espacio natural al progenitor como una parte fundamental en el encuentro de soluciones.

SOMIA

- Los motivos más frecuentes de intervención en el SOMIA son las dificultades ante la crianza de los hijos, especialmente en la etapa de la adolescencia, las dificultades de relación y convivencia en la etapa de adolescencia de los hijos, las situaciones de violencia filio-parental, las dificultades de relación y de comunicación entre ex cónyuges durante el proceso de separación y después de la separación, que acaban afectando a los hijos.
- Importancia de trabajar caso por caso, que conlleva un trabajo singularizado en las necesidades y capacidades de las familias, que conlleva un importante nivel de satisfacción. Consecuentemente es importante preservar los dos servicios y fomentar su crecimiento y difusión entre los diferentes recursos sociales, educativos y psicológicos...
- Seguir trabajando en la misma línea con la familia, teniendo presente que todo este malestar encubre un verdadero sufrimiento. Sentir por parte de todos los miembros que el vínculo familiar está debilitado es doloroso, nuestro trabajo es incidir en este vínculo, y trasladar que precisamente este vínculo es la solución a su situación de sufrimiento.
- La tarea conjunta de los dos servicios forma parte de este trabajo familiar tan enriquecedor, y por tanto la difusión entre los diferentes recursos sociales, educativos y psicológicos sigue siendo un reto, y también la importancia de atender caso por caso, cada familia, cada miembro... cada persona.

Bibliografía

- FEARSON, P.; TARGET, M.; SARGENT, J.; WILLIAMS, L.; Mc GREGOR, J.; BLEIBERT, E. y FONAGY, P. “Short-Term Mentalization and Relational Therapy (SMART): An Integrative Family Therapy for children and adolescents”, en John G. ALLEN y Peter FONAGY (Ed.). *The Handbook of Mentalization-Based Treatment*. 2006. ISBN 978-0-470-01560-5
- LINARES, J. L. *Identidad y Narrativa. La terapia familiar en la práctica clínica*. Barcelona: Paidós, 1996. ISBN 13: 978-8449303029
- MICUCCI, J. *El adolescente en la terapia familiar. Cómo romper el ciclo del conflicto y el control*. Madrid: Amorrortu, 2005. ISBN 978-9505181148
- MINUCHIN, S. *Familias y Terapia Familiar*. Barcelona: Gedisa, 2001. ISBN 978-8474320121
- NARDONE, G. *Modelos de Familia*. Barcelona: Ed.Herder, 2003. ISBN 978-84-254-2332-1
- NASIO, J. D. *Un psicoanalista en el diván*. Ed. Paidós, 2001. ISBN 978-9501226843
- TORRALBA, F. *L'art de saber escoltar*. Lleida: Pagès editors, 2007. ISBN 978-8497794152